

TRASPLANTES CUM LAUDE

Por Olga Pérez Barbero

JOSÉ MANUEL ROLDÁN NOGUERAS, rector de la Universidad de Córdoba, y RAFAEL MARTÍNEZ SIERRA, el que fuera decano de la Facultad de Medicina hace treinta años, destacan el papel de “vanguardia” del Hospital Reina Sofía y el “impulso entusiasta” que el primer trasplante causó en quienes estudiaban para convertirse en futuros médicos.

Hoy, tres décadas después, la concienciación de la propia universidad y el trabajo que los profesores-médicos siguen realizando en este sentido dan buena cuenta de que este paso supuso el inicio de una nueva era.

LA Universidad de Córdoba (UCO) no pudo empezar de manera más significativa el año de conmemoración del treinta aniversario del primer trasplante en el Reina Sofía. Por primera vez, todos los miembros del Consejo de Gobierno participaron en un taller sobre trasplantes y la institución académica mostró su apoyo a la causa y animó a toda la comunidad universitaria a que se sumara a ella. Y es que, al margen de su carácter social, hay que tener en cuenta que la universidad está fuertemente vinculada con el hospital mediante su Facultad de Medicina, un centro en el que hace tres décadas el primer trasplante de la historia en Córdoba -de riñón- supuso una gran revolución.

Así lo recuerda el que por aquel entonces era su decano, el catedrático de Farmacología Rafael Martínez Sierra. “Tuvimos diferentes reuniones, puesto que el programa de trasplantes no sólo iba a afectar al servicio específico o a los profesionales que realizarían dicho trasplante, sino que influyó en la dinámica de todo el hospital. Fue una puesta a punto de todo el centro”. Una puesta a punto que se transmitió a la propia facultad, ya que muchos de los especialistas que participaron de este hito médico -a los que Martínez Sierra se refiere como “centauros de la medicina contemporánea”- también impartían clases a los futuros galenos.

Una inyección de entusiasmo

“La repercusión que tuvo en el estudiante -continúa el catedrático- fue la misma que hubo en la sociedad en general. El hecho de que su hospital tuviera unas

“DESPUÉS DEL PRIMER TRASPLANTE EN CÓRDOBA, FUERON MUCHOS LOS MÉDICOS QUE VENÍAN A HACER EL MIR EN EL HOSPITAL REINA SOFÍA”, RECUERDA MARTÍNEZ SIERRA.

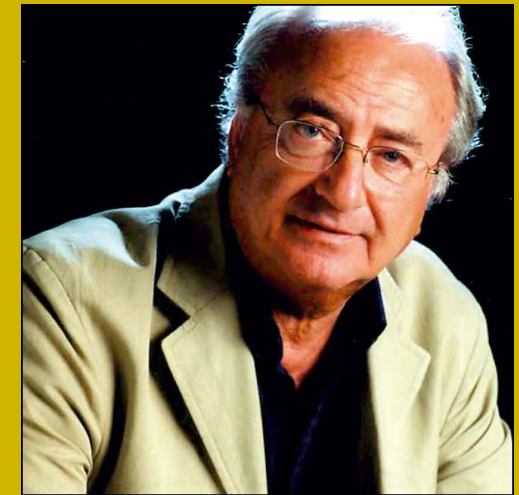
técnicas terapéuticas de esa dimensión arrastró a los estudiantes de una forma entusiasta a la medicina”. Incluso, rememora que tras esta operación fueron muchos los médicos que venían, procedentes de toda España, para hacer el MIR en el hospital universitario y ya no sólo en el área de trasplantes, pues la calidad y el prestigio del profesorado también se extendieron a otras áreas íntimamente relacionadas con ésta.

Más lejos, en cambio, sorprendió al actual rector de la UCO el primer trasplante. En ese momento, José Manuel Roldán Nogueras se encontraba realizando una estancia formativa en San Diego (California) como profesor; esto no impidió que, al otro lado del charco, también tuviera constancia de la relevancia de este momento. Tres décadas después del primer trasplante, reconoce que hace cuarenta años era inimaginable que se alcanzara el grado de éxito que hoy día tienen estas intervenciones. “No se podía pensar, por ejemplo, que hubiera un dominio tan grande de los sistemas inmunológicos para evitar el rechazo y que se utilizara toda la tecnología previa, posterior y paralela al proceso de trasplante que hoy lo hace posible”. Es por ello que Roldán Nogueras expresa su satisfacción “por contar con un hospital de vanguardia como el Reina Sofía y por que la Facultad de Medicina de la UCO pueda ser reflejo de su riqueza”.

Desde 1979 y desde aquel primer trasplante, las cosas han cambiado mucho en todas las áreas que intervienen en este proceso, con cuestiones que han marcado un salto cualitativo. Esto ha sido gracias a la investigación, una labor desarrollada e impulsada, en gran parte, desde el ámbito universitario y con la que se han conseguido importantes logros en todo lo relativo a la inmunosupresión (inmunología, farmacología clínica, farmacia hospitalaria, etc.) para evitar el rechazo de órganos, uno de los aspectos que más han contribuido en este tiempo al desarrollo de este campo, según consideran tanto el rector como Martínez Sierra.

La otra vertiente

Al margen de los avances clínicos, ningún trasplante podría realizarse sin la solidaridad de las personas que donan sus órganos de manera altruista, regalando vida sin más. Las nuevas tecnologías, las campañas informativas y los medios de comunicación han ayudado a que la sociedad esté más concienciada al respecto y han hecho que la donación aumente con el paso de los años. Una sensibilización que ha crecido gracias a este incremento de información y que ha contribuido a que los universitarios y los jóvenes en general “sean más solidarios”, como asegura Roldán Nogueras, para quien tampoco se puede dejar a un lado las transformaciones producidas en el contexto social español. Un contexto social y cultural que, en el caso de Córdoba en general, y en el ámbito universitario en particular, ha propiciado una nueva visión de la medicina, tanto de cara a la sociedad y a los pacientes potenciales, como a los futuros médicos. ☆



Rafael Martínez Sierra.

FOTO: CEDICA POR EL COLEGIO DE MÉDICOS DE CÓRDOBA.



José Manuel Roldán Nogueras. FOTO: UCO.

“DESDE 1979 HAN CAMBIADO MUCHAS COSAS GRACIAS A LA INVESTIGACIÓN, UNA LABOR DESARROLLADA E IMPULSADA, EN GRAN PARTE, DESDE LA UNIVERSIDAD Y CON LA QUE SE HAN CONSEGUIDO IMPORTANTES LOGROS EN LA INMUNOSUPRESIÓN”, DICE ROLDÁN NOGUERAS.